

A person is seen from behind, walking away on a narrow path through a dense, lush green jungle. The person is wearing a light-colored t-shirt and dark trousers. The jungle is filled with various types of plants, including large, broad leaves and many thin, vertical stems, creating a complex and textured background. The lighting is natural, suggesting a daytime setting in a tropical environment.

Apa Shanko

Libro 2

Edición en blanco y negro

**Caminante
en un**

**Mundo
Estrañó**

EDUARDO ZOTZ

Apa Shanko

Caminante en un Mundo Estraño

Edición en blanco y negro

por Eduardo Zotz

Título de la serie: Apa Shanko
Título: Caminante en un Mundo Estraño
Subtítulo: Edición en blanco y negro
Copyright © 2023 por Eduardo Zotz,
todos los derechos reservados
Segunda edición

Traducido por Eduardo Zotz
Erik Istrup Publishing
Publicado a través de Ingram Spark
Foto e la cubierta por Eduardo Zotz
Fuentes: Palatino
ISBN: 978-87-94110-39-6

Género: Autobiografía

Este es el segundo libro de la serie Apa Shanko

Ninguna parte de este libro puede reproducirse de ninguna forma ni por ningún medio electrónico o mecánico, incluidos los sistemas de almacenamiento y recuperación de información, sin el permiso del autor, excepto para el uso de breves citas en una reseña de un libro.

Las imágenes del libro que son del autor son propiedad de Eduardo Zotz.

Este libro es un relato personal de las historias y experiencias del autor después de un aprendizaje con los curanderos de la selva amazónica, el autor no puede aceptar ninguna responsabilidad por las consecuencias que surjan del uso del mismo, o la información contenida en él.

Erik Istrup Publishing
Jyllandsgade 16 stth, 9610 Nørager, Danmark
www.erikstrup.dk/publishing/ • eip@erikstrup.dk

Contenido

Caminante	9
Volando como el viento	11
Montaña Brumosa	14
Kapum	16
Re-escribiendo el cerebro	22
Flautista en la neblia	25
En ninguna parte.....	29
Pájaros de guerra	31
La avenida de los muertos	34
Rey Buitre	37
Fantasma	39
Fuego	40
Mira el mundo	41
Muchos maestros	42
Mescalito.....	45
Avatares	47
Caras en la niebla oscura	51
Golondrinas	54
La serpiente y el lagarto	56
El templo sagrado	57
Muerte.....	59
Ortiga	60
En el cuerpo	61
Buho blanco	62

Murcielagos del infierno	64
Ego pendejo.....	65
Canto.....	67
Conexiones espirituales	68
Colmillos de jaguar	70
Sanación y curaderos	72
Curación tradicional.....	74
El elefante	76
Oscuridad.....	77
El puente.....	79
Sueño de obsidiana.....	80
Ascensión	81
Mamitis.....	84
La guerra	86
Ix Balam Ke.....	88
Cascada	90
Borrachera.....	91
Curupira	94
Chuma	97
La raíz de las adicciones	99
Plantas de ayuda	101
A camino del infierno.....	103
La guerra de las hormigas	105
Despues de la tormenta	108
Genio.....	110
Vela blanca en un mar azul.....	112
Carretera vacía	114

Inteligente.....	116
Abuela.....	117
Mar del tiempo	119
La larga noche del alma	121
Fogata.....	125
Ojos de espejos	128
Campos en llamas	130
Pensamientos rojos	132
Abuelas rojas	135
La luz del alma	138
Amanecer del alma	140
Epilogo.....	142
Acerca del autor	143

Caminante

Un pionero es alguien sediento de conocimiento, lo suficientemente valiente y listo para dejar la comodidad de su choza, agarrar su mochila y dejar todo lo que conoce, y sabe que el camino será difícil, solitario y lleno de desafíos, errores, callejones sin salida, noches frías y largas, su único compañero serán las Estrellas por la noche, las chispas de su fogata, y las únicas canciones pueden ser de su vientre gimiendo sin comida ...

Siempre habrá otra colina, otra montaña, y él sabe que el próximo valle será aún más hermoso que el anterior, los pies adoloridos no obstaculizarán sus pasos, ni el dolor en la espalda, cansado o no, camina.

Cuando se trata de explorar Reinos que están fuera de este mundo, el desafío es aún mayor, ahora no hay motivos que uno pueda reconocer, cada noche, cada ceremonia nos lleva a lo desconocido, nuestro guía es un poderoso Espíritu de las Plantas, y no hay forma para saber a dónde nos llevará, esos Reinos son infinitos, eternos.

La única manera para que un explorador para navegar por los Reinos es la humildad del guerrero, con la confianza en su corazón, y una fuerza interior que le hará seguir intentando, no renunciar es su secreto, sabiendo que no hay que rendirse, que no hay vuelta atrás y, sobre todo, que quiere encontrar pasajes seguros para los que le siguen, su tribu.

El miedo acecha en cada curva del camino, y siempre estará con él, no el miedo de un cobarde, sino el miedo de un sabio, sabiendo que si falla, su tribu no tendrá un camino seguro a seguir, y la vida de muchos descansa sobre sus manos, así que respeta el miedo, pero nunca inclina la cabeza hacia él, en el fondo lo sabe, no camina solo, muchos más caminan con él, en muchos otros caminos, todos caminan hacia esa Tierra que es en ninguna parte, nuestro verdadero hogar.

A veces, el camino se convierte en una subida empinada, cuando cada movimiento debe hacerse totalmente consciente, una simple distracción y se convierte en perdido, no hay lugar para errores, una pequeña repisa le da un poco de descanso, tiempo para recuperar fuerzas, tiempo para recordar cómo fue agradable caminar sobre ese valle abajo, nadar en ese arroyo frío, acostarse en la hierba, y luego sigue trepando.

La cumbre siempre trae alivio y una vista maravillosa, siempre hay otro valle y otro campo, otro jardín esperando que su cuerpo cansado descanse, el camino se extiende hacia el Horizonte.

Una vez mi maestro me dijo: Yagé es un camino interminable, entra en la eternidad.

Al caminar por este camino nunca se convertirá en un maestro para los demás, solo en un buscador de caminos, porque todos y cada uno de nosotros debemos encontrar nuestras propias lecciones, superar nuestros propios errores y lograr nuestras victorias, todo lo que podemos hacer es compartir lo que descubrimos. a lo largo de nuestros caminos con otros, que están recorriendo sus propios caminos.

Nuestras lágrimas, risas y alegría serán el incentivo para que otros caminen por este camino, y esperamos reunirnos algún día, en esa Tierra que no está en ninguna parte, nuestro verdadero hogar.

Volando como el viento

I Estaba en un bosque, los árboles eran viejos, los musgos colgaban de las ramas y cubrían los troncos, podía sentir la humedad del suelo, el aire era brumoso y fresco, cuando vi una casa de madera, una casa muy vieja. antigua casa, los azulejos estaban cubiertos de musgo verde, dejando un poco de la vieja arcilla al horno para ser visto, una chimenea que dejaba humo daba una sensación de comodidad al lugar.

Me acerqué a la puerta y llamé suavemente.

La puerta se abrió, lenta e involuntariamente, apareció una pequeña y sonriente anciana, estaba feliz de verme, como una abuela a quien no aparece un nieto desde hace mucho tiempo.

Ella me invitó a entrar, haciéndome espacio para que entrara. En una habitación espaciosa que era extraña, porque desde el exterior la casa era demasiado pequeña para tener esa sala de estar tan grande, pero así fue.

En el centro de la habitación, estaba una sección de un grueso tronco de árbol sobre dos caballetes, en una mesa al lado, cinceles de diferentes tamaños y martillos de madera, escarchas en todo el piso mostraban que ella había estado trabajando, sobre el caballete colocado, había un Dragón medio tallado.

Me acerqué y me puse a admirar, en los lugares ya hechos había pulido la madera, los marrones claros y las corrientes oscuras de vetas de madera daban la impresión de que las raíces penetraban profundamente, parecía tener vida

Una escultura realmente hermosa.

Entonces apareció una segunda abuela, ambas eran bien viejas, hermanas pensé. Ella me invitó a la cocina y nos mudamos a una habitación más pequeña, cálida por el calor de un fuego abierto sobre una estufa rústica, una tetera

colgaba sobre el fuego, ella estaba cosiendo algo.

De una tetera grande llenó una taza de porcelana y me la entregó, diciendo: ¿un tintico?

Le di las gracias y bebí.

El sabor era puro Yagé.

Ella sonrió y dijo:

¡Ahora vamos a volar!

Salimos por la puerta trasera, y lentamente ella se elevó en el aire, de alguna manera supe cómo hacerlo e hice lo mismo, solo la voluntad fue suficiente.

Luego comenzamos a volar a través del bosque, ella estaba a mi derecha, uno al lado del otro volamos, fuimos rápidos, balanceándonos para evitar los árboles, y riendo, riendo.

Volar debe ser como nadar, una vez que lo aprendes, nunca olvidas cómo hacerlo.

En otros sueños, aprendí que podía simplemente sentarme en el aire, como conduciendo un carro y moverme libremente hacia adelante, también decidiendo la velocidad a la que me movería.

La idea es: simplemente use su voluntad y levante del suelo, luego aplique la voluntad de moverse, la intención de ir a un lugar conocido puede ser el detonante, o simplemente alejarse del lugar donde se encuentra.

Una puerta se abre a otros reinos cuando levantamos en el aire y giramos, somos transportados instantáneamente a un nuevo reino.

El giro es anti horario.

Cuanto más volamos en nuestros sueños, más fácil se vuelve, también tiene que ver con el tiempo que estamos soñando, en los sueños a primera hora de la mañana, cuando ya hemos agotado la mayor parte de nuestra pesadez, volar es bastante fácil, solo deseándolo.

En los sueños temprano en la noche es bastante difícil, nos sentimos pesados y nos cuesta mucho levantarnos, cuando eso sucede, muevo los brazos como un pájaro tratando de despegar, funciona, pero no puedo volar alto, y el vuelo es bastante torpe, como un pato ...

Montaña Brumosa

Lejos, sobre las montañas brumosas y frías,
hasta las mazmorras profundas y las cavernas viejas
debemos alejarnos antes del amanecer
para encontrar nuestro espíritu olvidado.

Los pinos rugían en la altura.
Los vientos gemían en la noche.
El fuego era rojo, se extendía en llamas.
Los árboles como antorchas brillaban con luz.

Alemania, vientos otoñales, hojas rojas y marrones cubriendo el suelo, llegamos a un pequeño campo con hierba todavía verde, no tuvimos que caminar mucho, como familias, pequeños círculos de hongos altos, delgados y hermosos estaban por todos lados ...

Comenzamos a recolectarlos, con las manos llenas de ellos y a comer ... estaban bastante sabrosos, algo así como un trébol, con una botella de agua en la mano, no fue difícil tragarlos...

Con pipas y buenos trozos de hachís en nuestros bolsillos, y grandes sonrisas en nuestros rostros entramos en el bosque ...

La noche caía rápidamente, la niebla espesaba, musgo cubría los troncos de los árboles, el aroma del bosque respiraba vida, las ramas de ciprés se abrazaron a nosotros, solo el sonido de nuestros pasos apagados y el viento susurrante.

Suavemente la melodía de Led Zeppelin, la canción de misty Mountain comenzó a rodar en mi mente, encontramos un lugar y nos acostamos.

Uno a uno, los hongos comenzaron a aparecer y se encendieron, brillando luces de colores, solos y en grupos esta-

ban en todas partes, pulsando en pantallas coloridas, ahora una melodía zumbaba del suelo, ondas de luz suave se movían sobre el suelo, nosotros éramos uno con el bosque, con los hongos, un alma, un sentimiento.

La Madre Tierra nos estaba invitando a compartir su inmensa belleza, en cada tronco seco o vivo, cada roca cubierta de musgo, estaban en todas partes, en todas las formas y tamaños, una gran familia de habitantes del bosque, todos en sintonía entre sí, una vida animada el vínculo palpitaba con la parte del Corazón de la Madre Tierra, lentamente la parte impregnó nuestros cuerpos, y comenzamos a pulsar al unísono, fuimos uno con todos ellos.

Pasaron las horas, suspendidas en el tiempo, nuestras lágrimas de alegría fundiéndose con el rocío que ahora cubría el bosque, las canciones de la vida nocturna tocando melodías interminables, nuestras mentes se habían detenido a ser, solo silencio y maravilla en el interior.

Ahora lo sabía, todo lo que llamamos vida afuera, es nada, absolutamente nada, frente a los reinos maravillosos que están ocultos a nuestra percepción limitada, una percepción solo sintonizada en el modo de supervivencia, viviendo en un mundo artificial, una creación de nuestras mentes

...

Más de medianoche salimos de la visión y lentamente comenzamos a abandonar la Montaña Brumosa, caminamos de regreso al auto y condujimos dos horas de regreso a casa, sin decir una sola palabra.

No queríamos romper el hechizo ...

Epilogo

Vivimos en un mundo en constante cambio, en un planeta enfermo hasta los huesos, gobernado por la codicia y el egoísmo, con muchos recursos y niños hambrientos y hambrientos, cualquiera despierta lo suficiente, mira a su alrededor lleno de vergüenza y desesperación ...

¡La raíz de nuestra enfermedad se llama Ego!

Necesitamos comenzar con nosotros mismos, solo a curarnos a nosotros mismos seremos capaces de curar el mundo en el que vivimos.

Hay muchas formas de curar, y las Plantas Medicinales son solo una, aunque poderosa, Yagé es un Maestro Sanador.

Espero que compartir mi proceso de curación ayude a otros, y un día podamos mirar a nuestro alrededor y ver una Tierra diferente, donde la Madre Naturaleza es amada por todos y podemos crecer sin obstáculos.

Soy un caminante y un soñador, y estoy seguro de que algún día todos seremos Uno.

Acerca del autor



Eduardo Zotz nació en el sur de Brasil, viajero por pasión, ha pasado la mayor parte de su vida en Latinoamérica, Europa y Estados Unidos.

Hace 18 años tomó un aprendizaje con Cofan Elders en Colombia y desde entonces ha estado estudiando Medicina tradicional. Vive en Ecuador y trabaja como Guía de Selva.

Puede ponerse en contacto con el autor a través de:
<https://www.facebook.com/Edawapa>

Fin

**Apa Shanko - Libro 2 - Edición en blanco y negro
- Caminante en un Mundo Estraño
por Eduardo Zotz**

Vivimos en un mundo en constante cambio, en un planeta enfermo hasta los huesos, gobernado por la codicia y el egoísmo, con muchos recursos y niños hambrientos y hambrientos, cualquiera despierta lo suficiente, mira a su alrededor lleno de vergüenza y desesperación ...

¡La raíz de nuestra enfermedad se llama Ego!

Necesitamos comenzar con nosotros mismos, solo a curarnos a nosotros mismos seremos capaces de curar el mundo en el que vivimos.

Hay muchas formas de curar, y las Plantas Medicinales son solo una, aunque poderosa, Yagé es un Maestro Sanador.

Espero que compartir mi proceso de curación ayude a otros, y un día podamos mirar a nuestro alrededor y ver una Tierra diferente, donde la Madre Naturaleza es amada por todos y podemos crecer sin obstáculos.

Soy un caminante y un soñador, y estoy seguro de que algún día todos seremos Uno.



**Eduardo Zotz es un Yagesero,
Guía de Selva, Maestro y
Artesano.
apasionado viajero, un
Ciudadano del Mundo.**

ISBN 978-87-94110-39-6



9 788794 110396